

CASOS Y COSAS

CARLOS GUTIÉRREZ

Palabras de gratitud del director y editor de Crónica de Albacete, con motivo del reconocimiento de la Asociación de la Prensa

Enhorabuena a los premiados: Manolo, Carmen, Ricardo.

Cuando se avecinaba la edición del número mil, hace un año, en Crónica pensamos en que había que celebrarlo, pues suponía alcanzar un hito que sólo algunos periódicos diarios de la provincia han logrado, ninguna otra publicación. Así, que decidimos hacerlo de una manera inequívocamente periodística, con una edición especial.

Llamamos a amigos y colaboradores para que nos prestaran una visión general de los 34 años de publicación y de cómo ha afectado a sus respectivos ámbitos. La respuesta ha sido entusiasta en la práctica totalidad de los casos. Muchas gracias a todos ellos y especialmente a los anunciantes, lectores y suscriptores, naturalmente.

Por nuestra parte, tratamos de hacer un extracto, que no un resumen, de las noticias más interesantes, curiosas o trascendentes de todos estos años. El resultado se ha plasmado en una edición especial con 230 páginas, que muchos de ustedes conocerán.

Crónica nació en 1972 cuando no había democracia, comunidad autónoma, depuradora en ninguna localidad, asfaltado en muchas calles, Universidad; no existía Campollano y hasta se reclamaba un hospital digno de tal nombre para Albacete. La ciudad, la provincia ha cambiado, como lo ha hecho el panorama periodístico.

Por entonces solo existían tres de las emisoras que hoy siguen emitiendo (Radio Albacete, Radio Popular y Radio Juventud), un diario ya desaparecido, La Voz de Albacete,... y

nada más. En ese desolado paisaje, mi padre, **Demetrio Gutiérrez Alarcón**, fundó este periódico. A mí me ha tocado pasar de la época de las pesadas linotipias de plomo a la digital, en la que Albacete mira al futuro con esperanza e ilusión, como lo hace la Asociación de la Prensa, que contaba con una docena de asociados y ahora suma casi un centenar.

Por cierto, que Crónica y la Asociación de la Prensa han tenido una relación bien intensa. El fundador y primer presidente fue el director de Crónica, honor que también me correspondió a mí; y hasta cinco secretarios de la Asociación ejercían el periodismo en su redacción.

En fin, muchas gracias por este reconocimiento por el número mil, que si las cuentas no me fallan y llego a tiempo a la redacción, esta semana serán 1041.

Editorial del nº1 de Crónica de Albacete

El fundador de Crónica, Demetrio Gutiérrez Alarcón, afirmó en el acto de la Asociación de la Prensa que hoy se podría publicar el editorial del primer número, sin cambiar ni una coma, como muestra de fidelidad a sus principios. Éste es el texto.

Tiene en sus manos el primer número de un nuevo periódico de Albacete. Por ahora, saldrá muy de tarde en tarde; cada dos meses. Demasiado tiempo para nuestro gusto, y ojalá que también para el de usted. Por eso quiere ser exhaustivo; un testimonio y un documento. Al final de esta primera etapa que hoy emprendemos, en diciembre de 1972 se habrá determinado si debe continuar así, con una periodicidad más breve, o si no ha de volver a editarse. Ustedes dirán.

El propósito de esta publicación es noble y honesto. La prensa, como vehículo cultural, como la historia de los días que acaban por hacer la historia grande de los pueblos y de las ciudades, como información objetiva de los hechos, de las cosas y de las gentes de Albacete. Tenemos, naturalmente, nuestro botafumeiro dispuesto; pero tengan la seguridad de que sólo será aireado cuando la tremenda razón de la verdad lo justifique. Somos independientes y estamos al servicio de Albacete y de sus intereses; al servicio del bien común, de la sociedad.

“El objeto, finalidad y principios que inspiran la publicación: ofrecer a Albacete y su provincia -y hasta donde lleguemos, sin olvidar a las colonias de albacetenses de otras regiones del país, ni a nuestros emigrantes en el extranjero- un testimonio documental de cuantas actividades y realizaciones artísticas, culturales, deportivas, económico-sociales y de general



interés informativo se produzcan, recogiendo con carácter de crónica y claro sentido periodístico la pequeña historia de todos los días, en períodos bimestrales.” Lo hemos entrecomillado, porque es el reflejo exacto de nuestra solicitud de inscripción legal en el Registro de Empresas Periodísticas, que nos fue oportunamente concedido por el Ministerio de Información y Turismo.

No tenemos un hacha escondida para utilizarla a capricho, ni tampoco vamos a ser insen-

sibles ante lo que serena y honradamente consideremos injusto. Vamos a cumplir con honbría; con honbría de bien. Aprovecharemos hasta el último milímetro de nuestras columnas en cuanto estimemos que, relacionado con la provincia, ofrezca interés, para hacer honor al título, **Crónica de Albacete**. Soslayar cualquier realidad intencionadamente, sería faltar a la verdad y un fraude a quien nos lea. Nada más lejos de los propósitos del equipo de este periódico, que quiere pisar firme, caminar seguro, aunque sea lentamente, y llegar todo lo lejos que se pueda. Del aliento que podamos recibir, nos haremos eco; y también de las objeciones. Los platillos de la balanza decidirán la postura del fiel que ha de guiarnos.

Cada número contendrá el resumen de los dos meses transcurridos, en todas las materias, junto con las exclusivas y los temas que demanda el momento. Excepcionalmente, este primer número será el compendio de todo un año, 1971, y por ello se ha impuesto un criterio de gran selección y de escrupuloso extracto.

Vamos a servir los intereses de Albacete -no nos cansamos de decirlo- con un presente esperanzador. Somos profesionales del periodismo y creemos conocerlo. Estamos prevenidos contra ingratiitudes y amarguras. El periodismo es así.

El intento está en la calle. Por Albacete, estamos dispuestos a luchar. Ahora, son ustedes los que deben decidir el futuro de este periódico.